



Un hotel rural en Asturias

Entre la costa Cantábrica y los Picos de Europa se encuentra Arredondo, un acogedor hotel ideal para pasar unos días de campo y playa con la familia.

REALIZACIÓN: ANA LUMBRERAS.
FOTOS: NACHO PÉREZ. PLANO: JULIA G. MORA.

El hotel Arredondo recibe su nombre de la finca donde se halla, una gran dolina de 10 hectáreas, a tan sólo 2 kilómetros de la playa de Celorio, Llanes. Antiguamente era una parada de toros sementales, aunque también se dedicaba a la explotación agrícola. De ahí que la edificación principal, en forma de L, se encuentre en medio del terreno, dominando toda la finca. Conociendo el lugar, no es de extrañar que Ana y Alfredo, vinculados a esta zona por lazos familiares, se enamoraran de ella y decidieran dejar Oviedo para venir a vivir definitivamente a Arredondo. Como todas las empresas arriesgadas, los principios no fueron fáciles. Hace 7 años compraron el caserío, pero tan sólo hace dos empezaron las obras de recuperación de la edificación central. El primer paso fue restaurar los materiales originales de la fachada, que combina piedra de caliza gris, ladrillo y vigas de madera vistas. Los trabajos de cantería y carpintería se realizaron ahí mismo, en talleres improvisados que recuperaron todo el material posible. El ladrillo macizo se trajo de una tejera de Unquera, mientras que las puertas y ventanas, de madera de castaño y roble con un tratamiento de tinte satinado, se realizaron en la cercana localidad de

► **Vista de las diferentes fachadas del hotel, donde predomina la piedra caliza.** La finca cuenta, además, con un hórreo, un llagar de sidra y cuadras para vacas, ovejas y gallinas, de donde extraen la materia prima para las cenas caseras. Las 10 hectáreas de terreno permiten hacer excursiones dentro de las lindes y descubrir rincones desde donde se divisa el mar Cantábrico y los Picos de Europa.



un hotel en Asturias



▲ Detalle de una de las ventanas que dan a la galería o invernadero, como lo llaman los propietarios. Sobre la mesa de castaño, adquirida en un mercadillo, destaca una figura de un caballo, de herencia familiar, al igual que el reloj de la pared.



▲ En un lateral de la fachada orientada al norte, se encuentra una galería acristalada de madera de castaño, realizada por Carpintería Manuel, con doble cristal laminado de Cristales Robledo. En primer término se puede apreciar una mesa de juego, que pertenecía a un antiguo casino de Lugo, y al fondo, varias mesas y sillas de teca, de La Oca.



Celis (Cantabria). La distribución interior requirió también un trabajo a conciencia, hasta lograr la mejor ubicación de las 13 habitaciones con las que cuenta el hotel, entre ellas, dos dúplex y una *suíte*. Un detalle importante es que una de las habitaciones está perfectamente habilitada para personas mayores o con minusvalías físicas. Para amueblar los dormitorios, Ana y Alfredo recorrieron durante años infinidad de almonedas y anticuarios del norte de España y Portugal, hasta hacerse con un interesante acopio de originales piezas, que otorgan un encanto especial a cada una de las habitaciones. Únicamente los cabeceros de las camas, concebidos como obras escultóricas, fueron encargados a los artistas y herreros Antonio

◀ Otro rincón del salón, que se abre hacia uno de los ventanales que abundan en el hotel. Los ventanales están ubicados estratégicamente y permiten que el interior goce de una buena luz natural, incluso en los días más sombríos. La butaca de caoba es de Antigüedades Peltre y la mesa, de La Vieja Mina. Sobre el mueble art déco, reloj de Roupeiro.

El comedor se amuebló con mesas de juego que pertenecían a un antiguo casino de Lugo. Las sillas, que reproducen el clásico diseño de Thonet, se adquirieron en Establecimientos Álvarez. La carpintería de madera de castaño y roble se repite en diferentes elementos arquitectónicos: puertas, ventanas, vigas, hornacinas, etc.





118 MICASA

▲ Una galería típica asturiana garantiza el paso de la luz en esta habitación, con vistas al jardín, como el resto de los dormitorios. Sobre la mesita se puede apreciar una lámina antigua, enmarcada con una plancha de cristal sujeta directamente sobre la pared.

Sobrino y Mercedes Cano. Para detalles tan importantes como el color de las paredes, los propietarios contaron con la ayuda de su amigo el decorador Jesús Albés Blanco, quien además diseñó los originales dibujos que las decoran. El hotel cuenta, además, con numerosas zonas comunes: un amplio salón con recoletas mesas y cómodos sillones, dispuestos alrededor de un fuego; un comedor, donde dan desayunos y cenas; una galería acristalada, perfecta para cobijarse del *orbayu* asturiano; y diversas terrazas exteriores, que permiten al huésped disfrutar del impecable jardín que Ana ha creado y cuidado durante los últimos años. Y es que Arredondo no es un hotel cualquiera; es el hogar de Ana, Alfredo y la pequeña Jimena, y sus puertas están abiertas a todo aquel que quiera compartir su inmensa amabilidad, como los hospederos de antaño. ■

◀ En los baños se instalaron bañeras de hidromasaje. Los lavabos son de la firma Balladares que reproduce los modelos antiguos. Sobre éstos se colocó un gran espejo antivaho, de Cristalerías Robledo, iluminados por un aplique doble, de Electricidad Amygo.

La suite cuenta con una zona de estar, presidida por una chimenea semicónica, similar a un antiguo horno de pan, y pintada en dos colores. Esta estancia también tiene un sofá-cama. Una cortina de lino, ligada de un cable en la parte del vano, independiza la zona de descanso. Sobre la cama, lámpara de cristal blanco opaco, con la firma Massive.

CUÁNDO Y CON QUIÉN IR

Arredondo está abierto todo el año, por lo que la primavera y el otoño son también excelente épocas para visitar esta hermosa zona del Oriente de Asturias. Cualquiera de sus dúplex tiene capacidad para acoger a una familia con dos o tres niños. Para ellos, el entretenimiento está asegurado: cuando se cansen de la playa, se puede organizar una excursión a los picos de Europa, y si no se quiere salir de la finca, la visita a las cuadras será toda una aventura.



un hotel en Asturias



Uno de los dúplex, en el que destaca la cama y los apliques de hierro forjado, realizados por los artistas herreros Antonio Sobrino y Mercedes Cano. El armario de castaño, con dos cuerpos de espejo, se adquirió en Antiquedades Roupoto.



▲ **Cómo llegar y qué visitar.** Si vas desde Oviedo, toma la Autovía del Cantábrico, dirección Santander. Pasado Ribadesella y poco antes de llegar a Llanes, coge el desvío, primero hacia Celorio y, después, hacia Porrúa, pasando un puente elevado. A los pocos metros encontrarás indicaciones que te llevan al hotel. Desde aquí tienes fácil acceso a muchas playas de la comarca: Barro, Celorio, Torimbia, Niembro, etc. No dejes de visitar el bonito pueblo de Llanes.

▼ **Un rincón del dúplex, con una coqueta zona de estar,** compuesta por dos sillas holandesas, adquiridas en Portugal, y una mesa Tomé, diseño modernista de 1902, comprada en Antiquedades Peltre. En la foto se aprecia el entramado de vigas del techo y el cuidado trabajo de carpintería en las ventanas y el suelo de castaño.

